



Fuego, quemaduras y choques eléctricos

Dado que la calefacción y el fuego son indispensables en la vida cotidiana para calentar la casa, cocinar y hasta para fumar, se debe dar especial atención diariamente a los riesgos implícitos en el uso del fuego. Entre los elementos más peligrosos e importantes a ser tomados en cuenta se incluyen: el equipo y los cables eléctricos defectuosos, los hábitos en el fumar y el mal uso de los cerillos, el buen funcionamiento del equipo de calefacción, el mantenimiento adecuado de las estufas de petróleo, la espontánea ignición de la basura, el uso inadecuado de líquidos inflamables, las cenizas calientes y la colocación de combustibles en lugares cercanos a los calefactores.

Los incendios en las instalaciones eléctricas pueden ser el resultado de una sobrecarga en los circuitos, de cables defectuosos, de material aislado deficientemente, de interruptores defectuosos y del mal empleo de los aparatos eléctricos. Además de causar quemaduras y provocar incendios, la electricidad no manejada correctamente puede ocasionar conmociones e incluso la muerte, como consecuencia de fuertes descargas de la instalación eléctrica. En las casas antiguas se debe revisar la instalación ya que los aparatos eléctricos modernos demandan mayor carga de corriente. Sobrecargar un circuito y, en consecuencia, hacer que se sobrecaliente, puede ser el resultado de utilizarlo para demasiadas lámparas, motores u otros artículos. El calentamiento que se produce por esta sobrecarga puede provocar un incendio. Aun cuando la corriente no sea excesiva, puede haber un calentamiento peligroso o pueden saltar chispas debido a que las instalaciones eléctricas tengan conexiones sueltas o mal hechas. El fusible que se considera más seguro es el interruptor automático de circuito. Usar una moneda en vez de un fusible o fusibles es un hábito común y muy peligroso.

Para dramatizar el peligro que puede representar una actitud descuidada hacia la electricidad en el hogar, citaremos a continuación un ejemplo: Una niña de tres años se quedó sola unos minutos en la mesa del comedor e introdujo un tenedor en el tostador de pan (algo que sus papás hacían con frecuencia) para sacar una rebanada; colocó, a la vez, la otra mano - la cual estaba húmeda en la parte exterior del tostador (de metal y por tanto excelente conductor eléctrico); poco después se encontró a la pequeña completamente inconsciente a causa de las quemaduras y de la descarga eléctrica y, a pesar de haber sido atendida de inmediato, no se le pudo salvar la vida.

Tales desgracias pueden ser evitadas si los padres toman en cuenta las siguientes advertencias de seguridad que hacen los expertos en electricidad:

- Los cables de los aparatos eléctricos no deben pasar por encima de radiadores o tuberías.
- No se deben tocar los aparatos eléctricos cuando se encuentra uno en la bañera, parado sobre un piso húmedo (como el de la lavandería) o con las manos mojadas.
- Los cables eléctricos no deben pasar por los batientes de las puertas ni por debajo de las alfombras, ya que el constante abrir y cerrar de las primeras y el caminar sobre las segundas, dañarán el material aislador.

- Los aparatos eléctricos deben ser colocados en contactos adecuados.
- Hay enchufes falsos que pueden colocarse en los tomacorrientes que no se deben usar, para impedir la curiosidad de los niños y de los bebés que gatean.
- Los enchufes no deben desconectarse tirando del cable sino del enchufe mismo.
- Una plancha eléctrica nunca debe dejarse conectada, ni por un solo instante, sin ser debidamente observada.
- Lámparas, aparatos eléctricos, cables de extensión y los núcleos de los cables conductores deben llevar una etiqueta en la que conste que fueron inspeccionados por autoridades competentes.
- Los cables que tengan el material aislante desgastado o agrietado deberán ser renovados. Algunas causas de ese desgaste son el roce con muebles de bordes afilados o el retorcer y tironear los cables.
- Las reparaciones o colocaciones de cables eléctricos en el hogar requieren la atención de personas especializadas en ello; no es un trabajo que cualquier aficionado puede realizar.
- Deben limpiarse todos los desperdicios que pueden haberse acumulado en sótanos, armarios, garajes, desvanes o en otros lugares de almacenaje.

Además de estar alerta ante los peligros que representa la electricidad, toda la familia debe formarse el hábito de controlar otros riesgos como el que representa el fuego. Para ello debe hacerse lo que sigue:

- Asegurarse de que las colillas de cigarrillos hayan sido bien apagadas; vaciar los ceniceros con regularidad y no fumar en la cama o cuando se esté muy cansado. Cigarrillos y cerillos siguen ocupando el primer lugar como causantes de incendios.
- Dejar siempre los cerillos lejos del alcance de los niños.
- Quitar todos los trapos impregnados de combustible que se hallen en los rincones de un armario o en el garaje.
- No dejar basura o botes de basura en lugares cercanos a una caldera. Almacenar los líquidos inflamables (gasolina, petróleo, pintura, etc.) preferiblemente en la parte exterior de la casa, lejos de las llamas o de algo caliente ya que sus gases con frecuencia son inflamables. Nunca se deberán usar estos líquidos para prender fuego en el interior de la casa.
- Todos los artículos de fácil combustión (papel, trapo, hojas secas y leña) deben guardarse lejos de fuentes de calor e ignición (como calefactores, chimeneas, hornos, estufas y equipo eléctrico).
- Los aparatos eléctricos, como las planchas, que conservan el calor aún cuando hayan sido desconectados, deberán ser manejados y guardados con especial cuidado.
- Los sopletes, soldadores y otros artículos semejantes se deben almacenar en estantes no inflamables.

- Es indispensable disponer de un buen extinguidor cerca de tales herramientas para el caso de que se produzca una ignición incontrolable.
- Todo fuego que se enciende con un determinado propósito debe mantenerse alejado de los edificios o dentro de recipientes adecuados.
- Los niños deben aprender a temprana edad que tienen que estar prudentemente alejados de los calefactores y el fuego. Los adultos deben dar el ejemplo en esto y protegerse a sí mismos, evitando el contacto directo con los calefactores y el fuego siempre que sea posible.
- Es aconsejable que las casas tengan equipo adecuado para combatir el fuego, como extinguidores, varias mangueras en lugares estratégicos, de ser ello posible, además de material de primeras auxilios.